

Comentario de Manuel Espino Barrientos en Radio Fórmula.

20 de noviembre de 2008.

Buenos días Óscar Mario, gracias por permitirme, una vez más, compartir con tu auditorio un breve comentario:

El tema que más ocupa la atención internacional desde meses atrás es, sin duda, la crisis financiera que viene sacudiendo al mundo. Para la mayoría de los países ese es el problema principal. El que exige el mayor esfuerzo de los pueblos y sus gobiernos para disminuir los efectos negativos de la volatilidad en los mercados.

México no es la excepción. Aquí ya hemos padecido el recorte de personal en empresas grandes y pequeñas. Y no son pocas las que de plano han tenido que cerrar operaciones.

La crisis económica también nos ha golpeado fuerte. Sin embargo Óscar Mario, aquí el Gobierno del presidente Calderón ha hecho un trabajo excepcional para evitar mayores estragos en nuestra economía, que dista mucho de alcanzar los niveles de afectación de otros países.

Es de justicia reconocer el mérito del Presidente de México que ha sido asertivo y eficaz en el tratamiento interno a la muy difícil situación financiera mundial. Y es importante también apoyar a su Gobierno atendiendo sus orientaciones para hacer, entre todos, menos pesada esa carga inevitable por el tiempo que dure la contracción económica.

A diferencia de la mayoría de las naciones, en la nuestra el problema económico parece ocupar un segundo lugar. Aquí la crisis que más preocupa y ocupa el esfuerzo solidario de todos, es el de la inseguridad que ha alcanzado niveles de violencia y muerte sin precedente a causa del crimen organizado.

Desde el inicio de su gestión, el presidente Calderón tomó la decisión valiente de enfrentar a las bandas criminales. Desde entonces, Óscar Mario, como muchos mexicanos, he reconocido el mérito y la importancia de esa determinación que busca seguridad a nuestras comunidades. Como ciudadano y como padre de familia he agradecido esa actitud del Presidente y su gobierno. Como dirigente del Partido Acción Nacional primero y como dirigente de una organización internacional después, he manifestado el orgullo que muchos sentimos por la firmeza con que el Estado mexicano ha enfrentado al narcotráfico, porque ya urgía esa actitud institucional.

Al día de hoy, el Presidente sigue insistiendo -con el ímpetu que le caracteriza- en la necesidad de combatir a los malos que han provocado tanto dolor evitable a nuestro pueblo. Ha ratificado una y otra vez que no cejará en su empeño y que su gobierno no dejará de trabajar en favor de la seguridad.

Fernando Gómez Mont, el nuevo secretario de Gobernación, ha asumido que la prioridad del Gobierno es precisamente la seguridad pública. Así lo ha dicho y me parece que es lo correcto.

Frente al saldo de ejecuciones y al incremento de saña con que éstas se llevan a cabo en prácticamente todo el territorio nacional, hay algo que sí me preocupa Óscar Mario y que les inquieta a millones de mexicanos: la estrategia que se ha seguido; el método utilizado para hacer frente a los criminales que se han enseñoreado en nuestras ciudades dejando una estela de terror a su paso.

Reitero mi apoyo al Presidente y convoco a la sociedad a respaldar a nuestro gobierno. Pero también creo que –a juzgar por los resultados de violencia- urge revisar la estrategia, la participación del Ejército, que me parece el de más experiencia y confiabilidad en esta lucha, pero que podría participar en forma diferente. Me parece innecesario que se difunda indiscriminadamente toda información relacionada con este fenómeno y que más parece servir a los criminales que al propósito que se persigue.

Creo que es urgente, además, detener la infiltración criminal de las instituciones de nuestro sistema de justicia y de seguridad. Sobre todo, se antoja impostergable cambiar los altos mandos policiacos, que no han estado exentos de complicidad con las bandas del crimen organizado y han sido incapaces de ganarse la confianza de la sociedad desprotegida.

Comento esto Óscar Mario, con todo respeto a nuestro gobierno, pero preocupado por la expresión que el Presidente hizo en su estado natal Michoacán, en el sentido de que “no importa el tiempo que tome, los recursos y las vidas que se pierdan”, así lo expresó. Porque yo creo que sí importan el tiempo, los recursos y, sobre todo, las vidas humanas que se pierdan. Me preocupa también que el Secretario de Gobernación haya dicho, según senadores del PAN, que le parece ingenuo dejar el combate frontal contra los criminales.

Sinceramente creo, como muchos, que poner orden en materia de seguridad no implica sólo la guerra frontal que cuesta vidas e intimida a los mexicanos. Pueden diseñarse mecanismos inteligentes y de cooperación entre los tres órdenes de gobierno y la sociedad.

Hago propia la expresión del Presidente cuando dijo en su estado que “ni le hemos aflojado ni le vamos a aflojar”. Eso está bien, pero sí puede revisarse la estrategia y cambiar el método en todo cuanto sea prudente hacerlo. Reconsiderar por México. Reconsiderar en favor de la tranquilidad de los mexicanos vale la pena.

Ese es mi comentario respetuoso de hoy, Óscar Mario. Agradezco muchísimo la atención de tu amable auditorio, al que le mando un abrazo afectuoso.

www.odca.org.mx